EL FANTASMA DE CANTERVILLE

Virginia Otis: Marta Charlottesville: Valeria Mr. Clark Otis: Álvaro

Mrs. Petunia Otis: Elena

Mrs Canterville: Pauline Lady Canterville: Helena

Lewis Canterville: Jaume

Olga Alexandrovna: Manuela Nina Melandrovna: Mercé

Fantasmas: Sir Simon: José Lord Roland: Joan R.

**ESCENA 1. Firma del contrato**

Delante de telón

Pista 1 Grabación Narrador: Cuando una niña de oro pueda arrancar una oración de los labios del pecado, y cuando el almendro, estéril, tenga fruto, y una pequeña llore sus lágrimas para otro, entonces toda la casa quedará en silencio, y Canterville, alcanzará la paz.

Mrs. Canterville: Yo necesito decirle, señor, que piense bien antes de comprar la casa. Mi familia y yo no queremos vivir en este lugar desde que mi tía abuela, la Duquesa de Bolton sintió dos manos escalofriantes en sus hombros.

Mr Otis: Señor, me gusta la casa y la comprare con todo lo que hay en ella—incluso con fantasmas y con los muebles.

Mrs. Canterville: Solo hay un fantasma en esta casa—y le advierto que él siempre aparece antes de la muerte de algún miembro de mi familia.

Mrs Otis: Su doctor también lo hace, señora Canterville. Somos de un país moderno, donde nosotros tenemos todo lo que podemos pagar. Creo que, si existe un fantasma en Europa, nosotros podemos llevarlo a América en un tiempo muy rápido y mostrarlo en uno de nuestros museos públicos, o en una exhibición itinerante.

Mrs. Canterville: Si no le importa tener un fantasma en su casa, no es mi problema. Pero, por favor recuerde que yo le advertí.

Mr Otis: Entiendo, su excelencia. Pero, los fantasmas no existen, y supongo que las leyes de la Naturaleza no van a ser diferentes para la aristocracia británica. Si éste fantasma existe, yo le cobraré él alquiler.

Mrs. Canterville: El castillo funcionó durante años como un hotel.

Lady Canterville: Pero los huéspedes huían despavoridos.

Mrs. Canterville: Le digo que la leyenda del fantasma de Canterville es cierta.

Lady Canterville: No conseguirá dormir allí más de una noche.

Mrs. Otis: No se preocupen por nosotros.

Mr. Otis: Mire, yo le compro el castillo como he dicho, compro el fantasma y la familia esta para que nos atienda.

Lady Canterville: ellos no viven en el castillo, solo van durante el día y cuidan del establo.

Mrs. Otis: ¡¡¡oh tenemos servicio!!!

Mr. Otis: Como he dicho, firmemos el contrato. Sra. Canterville, si usted tiene razón y no duramos más de una semana allí, se lo devuelvo gratis. No tiene nada que perder.

(murmuro entre los Canterville)

Mrs. Otis: Pero ponemos una condición

Mr. Otis: ah sí?

Mrs. Otis: Deberán acompañarnos el primer fin de semana.

Mrs. Canterville: De ninguna manera, yo no quiero volver allí.

Lady Canterville: Ha sido muy traumático para nosotros todo lo que ocurrió.

Mrs. Otis: ¡razón de más para vencer los miedos! *(firman los papeles, los Canterville se miran).*

Mr. Otis: No tienen nada que perder. (*ellas firman*) En marcha pues! ¡Nos vemos allí!

*(salen los Otis y se quedan los Canterville solos).*

*Pista 2 Entra música incidental*

Mrs. Canterville: Será difícil volver allí, pero hemos hecho un buen negocio. No durarán más de la primera noche.

Lady Canterville: Además tampoco tenemos tantas opciones, estamos en banca rota.

*Black out,*

*Proyección en la ventana de fantasmas volando*

*Se abre telón sube volumen de la música que se corta de golpe cuando entran Nina y Olga.*

**ESCENA 2. Preparación del Castillo**

*(entrando de la calle por la cortina derecha. Traen una cesta con comida y pan. Ciclorama Noche).*

Nina: ¡Ya sabes Olga que no me gusta entrar a esta casa menos por la noche! Habíamos quedado en que ya no tendría que volver.

Olga: Pero la Sra. de Canterville ha vendido el castillo, no tenemos más remedio que prepararlo para la llegada de sus nuevos huéspedes*. (mientras quita sábanas apoyadas encima de los muebles.)* Además, intenta pensar en positivo-

Nina: ¡Positivo! ¡Tú tienes muy mala memoria! Tu no te acuerdas las cosas que pasaron aquí cuando esto era un hotel. *(Grita)*

Olga: ¿Qué?

Nina: ¡la mancha sigue aquí, aun está en el suelo!

Olga: ¡no te asustes, es una manchita de nada!

Nina: ¡Es una mancha de sangre que he limpiado noche tras noche y sigue apareciendo! Tú haz lo que quieras, pero yo me voy a casa. *(cambio de tono, recapacitando*) No quiero estar en esta casa mientras sea de noche.*(se va enfadada y la deja a Olga hablando sola)*

Olga: pues mañana te quiero aquí a las seis de la mañana para ayudarme a limpiar y recibir a los nuevos dueños.

Nina: Hermana por favor no te quedes aquí sola. Ven conmigo.

Olga: hay mucho trabajo que hacer. Vete ya y ven por la mañana *(Continúa quitando sábanas, se queda un momento a solas).*

*(Se oye un estruendo) las luces parpadean*

Olga: Oh sir Simon, siento que haya tenido que enterarse así, por favor no se enfade.

*(Se oye otro estruendo) las luces parpadean*

Sir Simon: ¿Mi castillo, vendido? Cómo ha podido ocurrir. No se puede vender un Castillo con gente que vive dentro.

Olga: Técnicamente usted está muerto.

Sir Simon: Pero el castillo lleva siglos en el linaje de los Canterville. Cómo han podido venderlo *(Olga le lanza una mirada acusadora.)* Pues no pienso irme.

Olga: no creo que pueda quedarse aquí, Sir Simon. Los nuevos dueños os han enviado una carta.

Sir Simon: Pero entonces se mudan. Pero, pero ¿no sabiendo que estoy aquí? ¿Verdad?

Olga: Si Señor.

Sir Simon: ¿Eso quiere decir que no me tienen miedo?

Olga: No señor.

Sir Simon: eso es porque aún no me conocen.

Olga: Estoy completamente de acuerdo con usted.

Sir Simon: Olga, ¿qué dice la carta? Ábrala y léala.

Olga: Querido fantasma Sir Simón, somos la familia Otis, venimos de Norte América para mudarnos a nuestro nuevo castillo. Puede desalojar el castillo antes de que lleguemos, o si usted desea quedarse puede pagarnos un alquiler. Como somos una familia muy generosa y comprendemos que puede tener apegos al castillo, le dejamos la primera semana para que tome una decisión. Muy atentamente. Clark y Petunia Otis.

Sir Simón: ¡¿Quiénes se creen que son estas personas?! ¿Me piden pagar un alquiler por vivir en mi casa?

¡Yo debo cobrarles el alquiler!

¡Ahh! (Pista Trueno – Luces Parpadean)

Olga: Ahhhhhh *(Se desmaya)*

Roland: Ahhhh *Entra Lord Roland.*

Sir Simón: ¿Otro fantasma en esta casa? ¡un fantasma cadavérico!

Lord Roland: Sir Simon Soy Yo.

Sir Simon: aquí.

Lord Roland: Sir Simon, soy yo.

Sir Simon: Lord Roland.

Lord Roland: ¿No se acuerda? Soy yo, quedamos hace unos años que me dejaba quedarme en el castillo.

Sir Simon: Si, sí. Mira de hecho tenemos un temita que arreglar.

Lord Roland: Cuente conmigo.

Sir Simon: Estupendo, necesito 1000 libras para este viernes.

Lord Roland: ta ta ta ta ¿Como dice? Usted sabe muy bien, que los fantasmas tatata no tenemos dinero.

Sir Simon: Pero hay que hacer frente a un alquiler y todos debemos colaborar.

Lord Roland: ¿un alquiler? Tiene que haber otro modo, los fantasmas podemos hacer lo que queremos.

Sir Simon: habló al que echaron del palacio de Windsor.

L. Roland: Hicieron una limpieza energética del castillo, no tuve escapatoria. Además, ya todos me estaban olvidando… y (*en un tono triste)* comencé a desaparecer.

Sir Simon: ¿una limpieza energética?

L. Roland: llamaron a un médium.

Sir Simon: ¿un médium?

L Roland: una especie de brujo que iba andando por toda la casa con una vela hablando en un idioma muy raro… y de pronto…

Sir Simon: ¿y de pronto qué?

L. Roland: ¡estaba fuera de la casa y ya no podía entrar! No podría atravesar paredes ni pasar por las puertas.

Sir Simon: ¿Está seguro de que no se equivocó de Castillo?

L Roland: estoy seguro Sir Simon. Solo cuando usted me dio permiso para entrar a Canterville pude atravesar otra vez una puerta. Sir Simon, le digo que corremos un grave peligro. ¡La gente tiene ahora otro tipo de magia para ahuyentar fantasmas!

Sir Simon: A mí nadie me va a echar de ningún sitio, pero más le vale ayudarme para que pueda asustar a esta gente y que se vaya de una vez.

*Entra Nina (Black out- corto) y los fantasmas desaparecen detrás del sofá.*

Nina: Olga, *(la ve en el suelo, tono desesperado)* Olga que te ocurre. ¡Madre santísima de mi corazón, ya sabía yo que no teníamos que volver a entrar a esta casa!

Olga: Ahhhhh! *(los fantasmas le piden con señas que disimule)*

Nina: ¿Qué te pasa? Te has desmayado. ¿Qué has visto?

Olga: nada… Podrás ir a preparar una taza de tila. Estoy un poquito nerviosa… demasiados recuerdos.

Nina: Ya voy… te dije que esto no era una buena idea venir aquí, y menos de noche. *(Se va a la cocina)*

Olga: ¿Oh sir Simon, Sir Simon? Trueno y luces parpadeando. Ahhh me va a matar de un susto uno de estos días. Y usted, ¿es que está de ocupa en esta mansión?

Roland: ¿Yo? No yo-

Sir Simon: Yo le he dicho exactamente lo mismo, si quiere quedarse aquí, no puede ser que no aporte en nada. O colabora con una parte del alquiler o –

Roland: ya hemos hablando de eso Sir Simon. Los fantasmas tatata no podemos ganar dinero. Pero puedo ayudaros a espantar a esta gente de la casa.

Sir Simon: ¡Olga!

Olga: Si mi lord.

Sir Simon: ¡Tenemos que ponernos manos a la obra! Trae el cofre de mis atuendos de sustos. Ya verás Roland. ¡Llevo años asustando a la gente! ¡Tengo mucho material!

Olga: ¡es usted toda una leyenda!

Roland: ¡Será un honor para mí poder formar parte de su elenco de sustos!

Sir Simon: ¡Roland asustar a la gente es un arte! ¡No puede tomarse a la ligera, llevo siglos manteniendo una reputación!

Roland: Por supuesto Sir Simon.

Olga: Aquí tiene.

*(Comienza a probarse cosas, pero a ninguno le gusta lo que hay. Finalmente, Sir Simon se enfada haciendo tronar el castillo. Y se van por la puerta de las habitaciones con toda la ropa)*

Nina: Has visto que mal está el clima, y las luces se van y vienen todo el rato. Este sitio siempre me ha dado escalofríos. Aquí tienes la tila.

Olga: no quiero tila.

Nina: Pero si me la has pedido tú.

Olga: Ah, pero era para ti, que estás muy alterada.

Nina: pero-

Olga: Nina, hay que acabar de prepararlo todo. Venga te acompaño a la cocina.

Nina: que no quiero ir a la cocina! Quiero irme a mi casa y que tú te vengas conmigo. No deberíamos estar aquí. Este lugar debería ser derribado (Truenos)luces

Ahhh! Pero si te los estoy diciendo! Más claro que esto? El fantasma no quiere que estemos aquí!

Olga: y como sabes tú lo que quiere el fantasma! ¿Acaso has hablado con él?

Nina: No. Pero un fantasma que lanza truenos y hace parpadear las luces no puede ser muy amistoso! Además es que puedo percibirlo. Solo cerrando los ojos siento el frío… de su triste alma vagando por los pasillos. Siento su energía, su furia, su desasociego. La turbación de su alma arrastrase por los rincones en profunda soledad. Sin sentir, sin amar, se queda en las sombras observandonos, listo para asustar!

Olga: pero que imaginación tienes. La familia Canterville ha dado trabajo y cobijo a la nuestra desde Dios sabe cuando, por lo tanto, nosotros continuaremos prestando nuestros servicios en lealtad a la Sra. Y ahora, A la cocina!

*(ambas salen por cortina izquierda)*

**ESCENA 3. Llegada de los invitados**

*Ciclorama de día. Pista Timbre entra Nina a abrir la puerta.*

Sr. Otis: ¡Buenas noches!

Sra. Otis: ohh! ¡Buenas noches! ¡Usted debe ser Olga!

Nina: Soy Nina.

Sra. Otis: ¡Qué alegría! ¡Ah Cariño fíjate que salón más grande!

Nina: pase-

Sra. Otis: ¡Miren niñas! ¡A que es una impresionante!

Sr. Otis: Realmente magnifico. Usted debe ser Olga.

Olga: *entrando al salón.* Yo soy Olga, y esta es mi hermana Nina.

Sr. Otis: Encantado de conocerla, la señora Canterville nos habló mucho de vosotras.

Ninas: niñas no toquéis ese jarrón, es una antigüedad.

Sra. Otis: Estas son mis hijas Virginia, llamada así por ese estado intrépido y magnifico de mi país, ¡el Estado de Virginia! Y Charlottesville, mi hija mayor, llamada así por la ciudad del Estado en la que vivíamos y está en constante evolución.

Charlottesville: Pues yo prefiero el piso de Manhattan. Aun no entiendo porque hemos tenido que mudarnos.

Sra. Otis: ¡porque eso es super chic! Y tu padre ahora es-

Charlottesville: Es el ministro del exterior de los estados unidos y tenemos una-

Sra. Otis: ¡una imagen que mantener! ¡Muy bien*! (Suena el timbre, Nina va a abrir la puerta)*

Charlottesville: Mamá no quiero vivir el resto de mi vida en el campo.

Sra. Otis: ¡y no lo harás, (*más seria)* pero por ahora tenemos que atenernos a la situación y disfrutarla!

Charlottesville: *(entran los Canterville)* y donde está el famoso fantasma.

*(suena un trueno, luces parpadean los Canterville gritando.)*

Nina: Sra Canterville, Lady Canterville, bienvenidas.

Sra. Otis: Cariño habrá que revisar que es lo que pasa con la luz.

Sr. Otis: ¡haremos toda la instalación eléctrica de nuevo y podremos cosas más modernas!

Lady Canterville: No creo que sea un problema eléctrico.

Nina: Ha estado así desde temprano.

Charlotte: ¡Mira esta caja!

Sra. Canterville: Esa caja es muy antigua.

Lady Canterville: lleva aquí toda la vida.

Nina: Perteneció a Lady Eleonor.

Olga: No la toque.

Sr. Otis: Ciertamente es muy antigua. Debe valer una fortuna, deberíamos tasarla.

Olga: No irá usted a venderla.

Sra. Otis: Me encanta la cantidad de cosas viejas que guardan en este país.

Sr. Otis: vamos a vender muchas cosas antiguas Olga.

Sra. Otis: ¡no se preocupe que usted no la venderemos! Jajajaja

Olga: Les he preparado las habitaciones en el hotel a 5km del castillo.

Charlottesville: ¿no vamos a quedarnos aquí? *(Vuelve a tronar se va la luz los Canterville vuelven a reaccionar)*

Sr. Otis: Menudo Temporal. Sra. Canterville, hemos venido a quedarnos al castillo y eso es lo que haremos todos. Soy un hombre americano, rico y pragmático. Por lo tanto, que no se hable más. Sra. Olga, prepare las habitaciones.

Olga: Sra. Canterville, no pueden, no deben quedarse aquí!

Sra. Canterville: Olga hemos vendido el castillo, pueden hospedarse donde ellos quieran.

Olga: muy bien, si tiene que ser así, habilitaremos el ala sur. El ala norte permanecerá cerrada.

Virginia: ¿por qué?

Olga: por su propio bien.

Sr. Otis: ya miraremos el ala norte mañana.

Charlotte: *a Virginia*. ¡Vamos a mirar las habitaciones!

Olga: Les aconsejo que vayamos juntos.

Sr. Otis: ¡Tonterías! Adelantaros, ahora subimos nosotros.

**ESCENA 4. Sir Simon**

Sr. Otis: Sra. Canterville, es este Sir Simon?

Sra. Canterville: ¡Si es él!

Sra. Otis: ¡Oh cariño, mira este cuadro tan antiguo! ¡Fíjate que porte tiene! Que grandiosos eran los hombres de aquella época.

Lady Canterville: Estoy completamente de acuerdo con usted. Ya no es lo mismo.

Sr. Otis: ¿Qué quiere decir?

Lady Canterville: que es muy realista incluso para aquella época.

Sr. Otis: Tiene usted toda la razón. Eso le aumentará el valor.

Sra. Canterville: No se deje llevar por los encantos del cuadro.

Sra. Otis: ¿por qué?

Sra. Canterville: Sir Simon está muy bien ahí mismo dentro del cuadro. Esperemos que se quede ahí inmóvil y no tengamos el gusto de sentir su presencia.

Sr. Otis: ¿Vamos, va a seguir con el cuento del fantasma?

Sra. Otis: *muy melodramática* ¡Oh mira Clark, hay una mancha en la alfombra! ¡Dios mío, parece sangre!

Nina: Sí, es la sangre de Eleanor de Canterville. (Truenos)

Olga: Fue asesinada hace trescientos años.

Sra. Otis: ¡qué asco!

Sr. Otis: ¡pero miren el brocado tan elegante tiene esta silla!

Mrs Otis: ¡es horrible!

Nina: No señora, éste brocado es el mejor en toda Francia.

Mrs. Otis: ¡No, no, me refiero a la alfombra! ¿Quién fue el asesino?

Olga: El esposo de la señora Eleanor, Sir Simón de Canterville.

Mrs Otis: Perdón, pero ¿quién fue Simón de Canterville? ¿El del cuadro?

Lady Canterville: Si. Sir Simón de Canterville fue pariente nuestro. Nadie sabe que le paso. Desaparición justo después de que los hermanos de Eleanor encontraran el cuerpo. Justo aquí en este salón.

Mrs Otis: Pues yo no quiero ni manchas de sangre y cuadros de asesinos en mi casa. ¡Olga, quita ese retrato horrible inmediatamente!

Olga: ¡Pero es parte de la casa! Ha estado ahí colgado desde que se pintó.

Mrs. Otis: Olga, ahora trabaja para nosotros, le recomiendo que, si quiere seguir trabajando aquí, haga caso a sus nuevos dueños.

Olga: ¡pero Sir Simon se enfadará!

Sr. Otis: ¡Sir Simon no existe! No creo en fantasmas Sra. Olga. *en tono burlón* ¡Simón! ¡Simón! ¿Dónde te estas escondiendo, cobarde? ¡Sal de ahí!

Sra. Canterville: *ofendida* Sr. Otis por favor! ¡Tampoco es necesario faltarles el respeto a los muertos!

Sr. Otis: solo intento que se relaje. No puede ser que esta mujer viva aterrorizada por algo que no existe.

Nina: Porqué no toman asiento en el sofá. Les serviré un té.

Petunia: Denme un segundo para quitar esta mancha horrible de la alfombra.

Nina: Esa mancha es parte del Castillo de Canterville. No podrá quitarla.

Petunia: otra más. Yo no quiero tener una mancha en el salón. ¿Clark?!

Clark: Mi mujer tiene razón, limpie la mancha de inmediato o la despido.

Nina: Llevo años quitando la mancha. Siempre vuelve. Siempre vuelve.

Petunia: esta gente está loca.

Clark: ¡Eso es porque no conoce los productos de América!

Nina: esta mancha es diferente. Es una mancha encantada.

Petunia: Tonterías, no hay nada que este Sacador de Manchas Pinkerton’s Champion Otis no pueda lavar. [falls to knees and starts cleaning floor]!

Nina: ¿Pero sí que ha salido la mancha? Y esta vez no queda ni rastro. El fantasma se enfadará. (ciclorama atardecer)

Petunia: ¡El sacador de Manchas Pinkerton’s Champion Otis, es infalible! ¡Así es como hemos llegado a la fama en América! Y una vez cambiado nuestro estatus social, nos hemos dedicado a la política. *(Entran las niñas)*

Virginia: ¡Es enorme! ¡Hemos estado paseando por todas las habitaciones! Hay un montón.

Charlotte: ¡Es increíble este lugar! Podríamos invitar a todos nuestros amigos y no lo llenaríamos.

Sra. Otis: me alegro de que os guste.

Charlotte: Papá la madera de los pasillos te encantará, está toda trabajada.

Virginia: ¡hay un vitral enorme en el final del pasillo y una armadura medieval!

Sr. Otis: Muy bien. Ahora iremos a verlo todo. ¡Será como pasear por un museo! ¿Ya estamos todos?

Lady Canterville: Mi sobrino estará al llegar. No debería tardar.

Sr. Otis: ¿y su sobrino, a que se dedica?

Lady Canterville: Está estudiando en Oxford, aún no ha terminado.

Sr. Otis: ¿no tiene ninguna experiencia laboral? *(suena el timbre. Nina se acerca abrir la puerta).*

Sra. Canterville: Debe ser él. *(entra Lewis).*

Lewis: ¡Buenas tardes! *(se aleja con reparo del cuadro)* Soy Lewis Jr. Canterville. Encantado de conocerlos.

Sr. Otis: Soy Clark Otis. Esta es mi mujer Petunia y mis hijas Virginia y Charlottesville.

*Chicas saludan con una reverencia.*

Sra. Otis: ¡muy bien chicas! ¡Habéis aprendido la reverencia, que ilusión! Hacerla de nuevo. *(emocionada por la reverencia.)*

Virginia: ¡Mamá!

Sra. Otis. ¡Por favor una vez más! ¡Fíjate cariño! Mira que elegantes se ven.

Nina: si nos acompañan los señores, les repartiremos las habitaciones. *(Sir Simon entra al cuadro. salen todos menos Lewis. Virginia al notar que él no viene vuelve al salón)*

**ESCENA 5. El cuadro**

Virginia: ¿tú no vienes?

Lewis: ya conozco el castillo y tengo mi propia habitación.

Virginia: bueno yo he visto las habitaciones hace un momento.

Lewis: ¿a ti te agrada el castillo?

Virginia: Si la verdad es que es impresionante. Hemos estado en el ala norte, hay como veinte habitaciones, y todas son más grandes que el departamento que tenemos en New York.

Lewis: Ha pertenecido a mi familia durante siglos. Lleva cerrado unos cuarenta años ininterrumpidamente. Solo venía Olga y a veces Nina a limpiar. Aunque prefiero dormir en la ciudad.

Virginia: más civilización, lo entiendo, esto de vivir permanentemente apartado tiene que ser muy raro. Si tuviera que ser todo el año, creo que no podría acostumbrarme. y… ¿Que hay en el ala norte?

Lewis: La habitación original de Sir Simon de Canterville y su biblioteca.

Virginia: y porque la Sra. Otis no quiere que vayamos allí.

Lewis: para no perturbar a su espectro. Dicen que, durante las noches, en este castillo vaga su fantasma atormentado.

Virginia: vaya tontería.

Lewis: No es ninguna tontería. Cuando le veas cambiarás de parecer.

Virginia. Pero yo quiero conocerle.

Lewis: ¡no digas eso!

Virginia: ¿tú has estado en el ala norte? ¿Has visto la habitación y su biblioteca?

Lewis: no me atrevería a entrar, nadie ha entrado desde que murió lady Eleonor. Ese lado del castillo es el único que permaneció siempre cerrado.

Virginia: y no te entra la curiosidad, ¿no has probado escaparte?

Lewis: No.

Virginia. ¿En serio? ¿Es que has visto el fantasma? ¿O solo le tienes miedo a los cuentos?

Lewis: Cada vez que se ha hecho presente el fantasma, un miembro de mi familia ha muerto del susto.

Virginia: Será porque se asustan con facilidad… a lo mejor no fue eso lo que vieron. Si se murieron del susto, como saben que fue porque vieron un fantasma. ¿no quieres descubrirlo?

Lewis: mmm no. Creo que no.

Virginia: ¿en serio, que miedica no?

Lewis: No, soy prudente, por supuesto si apareciera ahora mismo te defendería de él. *(El fantasma mira a Lewis desde el cuadro y le guiña el ojo)* Ahhh *(Lewis entra en pánico)*

Virginia: pero ¿qué te ocurre?

Lewis: ¿Se ha movido, lo has visto?

Virginia: Pero que dices. Es solo un cuadro.

Lewis: ¡pero este cuadro está vivo, me sigue con los ojos!

Virginia: jajaja. No tengas miedo. ¿Es un efecto óptico, no has estado en la abadía de Suso? Es en España. También tiene un cuadro así. Se utilizaba mucho antiguamente. Ven de este lado. Ahora, si vas caminando de derecha a izquierda lentamente, te sigue siempre con la Mirada. ¿Lo ves? Es un efecto óptico. ¡Lo sé porque yo estudio pintura! Fíjate hazlo tú. *(corre a buscar sus dibujos a la maleta que dejó en el salón. Lewis lo intenta, pero Sir Simon gira la cabeza y le saca la lengua)*

Lewis: ¡Ahhh ha girado la cabeza, y me ha sacado la lengua!

Virginia: fíjate aquí tengo una de las pint-

Lewis: ¡Es el fantasma! ¡Es él! Deberíamos irnos.

Virginia: ¿A dónde?

Lewis: ¡a cualquier parte!

Virginia: ¡Yo quería ir a los establos! ¿Vamos?

Lewis: A cualquier sitio lejos de aquí me vale.

Charlottesville: ¿A dónde vais?

Virginia: ¿vamos a los establos a ver los caballos?

Charlottesville: a dicho papa que hoy no, ya es tarde y se está levantando un temporal.

Virginia: ¡uf que aburrida eres Hermana!

Charlottesville: No soy aburrida, soy consciente y realista, no como tú que no paras de meter siempre la pata. *(suena un trueno muy fuerte y se va la luz, la luz parpadea y se cierra en cenital sobre el cuadro dejando a oscuras el resto del escenario.)*

Virginia: que ha sido eso.

Lewis: Se ha ido la luz

Charlotte: ya nos hemos dado cuenta.

Lewis: es el fantasma. Es mi tatara tara ta abuelo.

Charlotte: ¿Sir Simon el asesino? Yo tengo ganas de conocerlo *(Están los tres alrededor del cuadro, dando le espalda)*

Virginia: no tenía cara de malvado en el cuadro. De hecho, se le veía algo triste.

Lewis: ¿Triste? asesinó a su mujer la noche de bodas.

Chicas: ohh

Lewis: Ahhh! *Lewis se desmaya y* *vuelve la luz.*

Virginia: se ha desmayado. ¿Qué hacemos?

Charlotte: Pues irnos a dormir, ¿qué vamos a hacer?

Virginia: ¿y le dejamos aquí tirado? Estaba muerto de miedo.

Charlotte: ya se despertará y se irá solo a la cama.

Oscuro *(sale Lewis)*

**ESCENA 6: Sir Simon y las cadenas**

Ciclorama noche

Sir Simon: Oh Eleonor. Eres tú. He deseado durante tanto tiempo volver a verte. Poder hablar contigo *(Se gira y es Roland).* ¿Se puede saber que te has puesto?

Roland: tatatat quería ayudarle, y esto es lo que he encontrado.

Sir Simon: ¡Ese vestido era de mi mujer!

Roland: ¡Oh cuanto lo siento!

Sir Simon: Da igual, supongo que servirá. ¿Ahora puede ayudarme a colocarme las cadenas?

 Roland: Lo intento Sir Simon, pero estas cadenas pesan un montón.

Sir Simon: Si no pesaran no harían ruidos de cadena. *Van cambiando de posición intentando ajustarlas*. No, así no, ¿es qué? Tire para el otro lado. No funciona.

Roland: colóquese contra la pared.

Sr. Otis: y yo que pensaba que lo había visto todo.

Sir Simon: No es lo que parece.

L. Roland: ¿y ahora que hacemos?

Sir Simon: ¡Asustarlos Lord Roland!

Fantasmas: Buuuuuhhhhh haaaaa *(intento de susto largo)*

Sr. Otis: ¿Os encontráis bien? ¿Queréis que llame a alguien?

Roland: ¿es que no te damos miedo?

Sr. Otis: ¿Miedo? ¿Por qué?

Sir Simon: ¡Es culpa tuya!

Roland: ¿mía?

Sir Simon: Sí, es tu voz. Pista *cadenas (camina haciendo ruido de cadenas)* Con esa vocecilla no asustas ni a un bebé.

Mr Otis: Mi querido señor, ¡Qué ruido hace usted! Debe lubricar esas cadenas. Es absolutamente imposible dormir con ese raqueteo tremendo. Aquí́ hay una botella del lubricante, el Sol Naciente de los Incas para sus cadenas que he traído de América. Le pongo un poco por aquí y otro por aquí. Se la regalo para su próximo paseo con cadenas. ¡Úsela!

Sir Simon: [Shouting] ¡¿Quién se ha creído que es usted?! Tengo todo el derecho de gemir y hacer sonidos horribles. ¡Soy un fantasma y a eso me dedico! Yo he vivido en esta casa por más de...

Mr. Otis: Si sí, estoy al corriente. No se preocupe que hemos comprador el Castillo con los muebles y con usted*. (sir Simon se acerca a amenazarle*)

Sir Simon: ¿conmigo?

Mr. Otis: muy bien, ya funciona, buenas noches. *(se retira a dormir)*

Roland: ¡Muy bien Sir Simon, va mejorando!

Sir Simon: imitándole ¡Muy bien sir Simon, va mejorando! pero serás idiota! Olga!!! Olga!!!

Olga: Si, sir Simon.

Sir Simon: Olga, esta familia es muy impertinente.

Olga: Lo sé

Sir Simon: ¡No se asustan Olga, no se asustan con nada! ¡¡¡Y Fíjese han quitado la mancha de sangre de Eleonor!!! Su mancha de sangre era el único recuerdo que me quedaba de ella. ¿Cómo los voy a sacar de aquí?

Olga: Solo ha probado el disfraz de las cadenas, quizás debería probar con algo más tradicional.

Roland: Sir Simon, porque no salimos los dos a asustar desde las paredes o hacemos algo más fantasmal.

Sir Simon: Porque romperíamos una tradición de siglos de sustos. A quién voy a engañar, ya no asusto a nadie.

Olga: Eso no es cierto Sir Simon, usted da muchísimo miedo.

Sir Simon: Es eso cierto Olga. Y porque está aquí usted consolando a un fantasma llorón.

Olga: porque le tengo terror Sir Simon. Y obedezco sus órdenes desde hace 50 años.

Sir Simon: Pues dígame Olga, que es lo que más miedo le da.

Olga: esos truenos que hacen sonar por toda la casa. (Truenos) luces Ohhh Dios mío!

Sir Simon: ¡Roland ya lo tengo! ¡Coja esa pintura del escritorio y vuelva a manchar el suelo!

Roland: Si Sir Simon. *(Corre al escritorio, pero choca con el sofá y se le cae la mano)*

Olga: Válgame Dios, Madre María Santísima… ¿Porque se está desmontando?

Roland: porque ya me están olvidando.

Sir Simon: Lo mismo me pasará a mí con esta gente Olga, si no consigo asustarles. Roland, traiga esa pintura y vuelva a manchar el suelo. ¿Pero que ha hecho? ¡Lo ha pintado con pintura verde!

Roland: Oh lo siento, solo había este. (ciclorama amanecer)

Sir Simon: no pasa nada utilizaremos el tradicional disfraz de fantasmas.

Roland: ya está amaneciendo Sir Simon.

Sir Simon: ¿Y? que importa?

Roland: la gente sufre más miedo con la oscuridad. Deberíamos guardarnos el susto para esta noche.

Sir Simon: Muy bien, pues esta noche será.

*(Entra Nina Sola llevando una bandeja de las habitaciones a la cocina)*

Nina: Nina! Traigame un té. Nina, Traigame un vaso de agua. Pero de donde han salido estas niñas! Y hacerme levantar a estas horas de la noche y tener que cruzar sola por todo el castillo. Es que encima, no hay quien durerma en este castillo. *(camina hacia el cuadro de Sir Simon).* Anda, si vuelve a estar este cuadro. *(intenta bajarlo pero no puede).* No se despega. Este sitio, siempre me ha dado escalofríos!.

**ESCENA 7. Día 2**

Ciclorama día

*En escena Olga y Nina, la familia Otis y Canterville menos Virginia y Lewis- En el cuadro están ahora los dos fantasmas.*

Virginia: Buenos días. ¿Durmieron bien?

Sra. Otis. Si cariño. Y tú no has madrugado mucho.

Lewis: Buenos días.

Sr. Otis: ¿y tú de dónde vienes?

Lewis: De mi habitación

Sra. Canterville: ¡Oh! ¡Miren hay sangre en la alfombra, otra vez! Nina tenía razón.

Nina: Os lo dije.

Charlotte: Pero esta mancha es verde.

Nina: Sangre verde… se acerca el fin.

Charlotte: ¡no! ¡el limpia manchas vencerá́ al fantasma! [limpia el suelo] Mrs Otis: ¡Olga le dije ayer que quitara el cuadro!

Olga: ¡Ahhh! *(Olga. Se desmaya)*

Mrs Otis: Olga se ha desmayó de nuevo.

Mr. Otis: ¡Le reduciré́ su salario! *(Olga se levanta de un salto).*

Mrs. Otis: Olga por qué no ha quitado el cuadro.

Sra. Canterville: Este es otro cuadro.

Lady Canterville: Que extraño nunca lo había visto.

Charlotte: es Sir Simon junto a Eleonor.

Nina: no, Eleonor era una mujer hermosa.

Sr. Otis: Olga no hacía falta que colgara otro cuadro.

Olga: yo no he sido

Nina: yo tampoco. Esta madrugada esta el cuadro que vieron ustedes al llegar, y le aseguro que intenté quitarlo. Pero estaba pegado la pared, no tengo idea como ha podido pasar esto…. Es el fantasma, es el fantasma que quiere que nos vayamos de aquí y nos está lanzando otra advertencia!

Sr. Otis. Con o sin fantasma Nina, no nos vamos a ir de aquí!

Charlotte: Deberíamos escribir al Periódico de Fenómenos Paranormales.

Lady Canterville: ¿Entonces admiten que el fantasma existe?

Virginia: Yo, Sí... [interrupted]

Mr Otis: No, no, no. Virginia es una colaboradora en uno de los periódicos locales de nuestra ciudad. Ella escribe una columna sobre moda una al mes. Si el fantasma realmente existe, y no es uno de sus sobrinos disfrazado, quizás podríamos sacar algo de provecho.

Olga: ¿Sacar provecho? A que ser refiere.

Mr. Otis: Si consiguiéramos ver a al fantasma, podríamos dar una fiesta y que él entretenga a los invitados.

Mrs. Otis. ¡Qué maravillosa idea!

Olga: ¡Pero Sir Simon de Canterville es un fantasma atormentado! ¡A él no le gustan las fiestas!

Virginia: pobre se ve algo triste en el cuadro.

Mr. Otis: No quiere pagar el alquiler, de alguna manera tendrá que colaborar. Y dígame, ¿Qué sabe de la mujer que sale en el cuadro?

Olga: Creo que es Lord Roland de Windsor, murió solo en su castillo. Durante años, el castillo de Windsor estuvo deshabitado por la presencia del espectro de su dueño.

Charlotte: ¡otro fantasma!

Lewis: ¿y porque va vestido de mujer?

Mr. Otis: Si era un lord, este cuadro debe valer una fortuna, deberíamos venderlo.

Olga: no puede venderlo.

Mr. Otis: Hemos adquirido este lugar para modernizarlo! Traerle el aire Nuevo norte americano a las tierras de Inglaterra.

Mrs Otis: ¡Eso es! Podríamos comenzar por el desayuno ¡Olga y Nina, por favor preparad la mesa en la sala. ¡Vamos niñas!

Salen todos. Transición del escenario a noche. Fantasmas en la ventana Música de fondo.

**ESCENA 8.La niña inocente**

*Entra Lewis y Virginia*

Virginia: Me ha encantado ir a caballo.

Lewis: si el bosque de alrededor es precioso.

Virginia: Si, aunque la zona de las tumbas de los Canterville es un poco triste.

Lewis: todos los Canterville han sido enterrados allí.

Virginia: y porque hay una tumba de Sir Simon. Olga dijo que nunca encontraron su cuerpo.

Lewis: La tumba está vacía. Mientras no encontremos los huesos de mi tartar ta ta tara abuelo, no descansará en paz.

Virginia: A lo mejor se lo merece por matar a su mujer. *(Entra Sir Simon con una sábana en la cabeza.)*

Lewis: Oh Dios mío, Oh no, es el fantasma *(se desmaya)*

Virginia: menudo guardaespaldas Lewis.

Sir Simon: Vete, esta no es tu casa.

Virginia: de hecho, sí que lo es. Como se atreve a echarme y a intentar asustarme. ¿Será mal educado?

Sir Simon: *sorprendido* la verdad es que solo estoy intentando, si estoy intentando echaros del castillo. Ha sido mi hogar durante siglos. No pienso dejar que unos americanos me lo arrebaten.

Virginia: ¿unos americanos? ¿Qué es un fantasma racista? Qué vergüenza.

Sir Simon: No, no soy racista. Pero bueno. ¿Es que no te doy miedo?

Virginia: no.

Sir Simon: ¿ni un poquito? Y si te hago Baaaaa

Virginia: no. Quiere dejar de comportarse de esa manera?

Sir Simon: ¿de qué manera, como un fantasma?

Virginia: pues sí.

Sir Simon: ¡Es que soy un fantasma! Tengo que comportarme así porque es así como somos los fantasmas, existimos para asustar y dar miedo a los demás, ¡es nuestra razón de ser!

Virginia: La razón de ser de un asesino que mató a su mujer la noche de bodas a sangre fria.

Sir Simon: ¡¡¡Si!!! ¡El fantasma atormentado de un asesino que no descansa ni descansará jamás!

Virginia: y lo dice con orgullo.

Sir Simon: ¡claro que lo digo con orgullo!

Virginia: ¿Sabe que todo el mundo habla mal de usted? ¡Le gusta estar en boca de todos, su leyenda llega hasta Norteamérica!

Sir Simon: ah es que es mejor que hablen mal de uno, a que no hablen nada señorita. Al menos así uno se mantiene en el recuerdo de aquellos que le siguen nombrando.

Virginia: pero a qué precio.

Sir Simon: A un precio muy alto. Estoy cansado.

Virginia: me imagino tiene tanto que hacer.

Sir Simon: Estoy cansado de asustar. Hace siglos que asusto a la gente y no puedo dormir. Estoy cansado y no puedo dormir.

Virginia: ¿no puede dormir?

Sir Simon: ¿Sabes lo que es estar año, tras año despierto sin poder pegar un ojo?

Virginia: Supongo que es el castigo por haber asesinado a Lady Eleonor. Imagínese. Lo que habrá sufrido ella.

Sir Simon: supongo que sí. Pero yo solo recuerdo que la amaba. No tengo ningún mal recuerdo de ella. Me casé feliz.

Virginia: ¿y si no se acuerda porque la mató, porque sigue aquí?

Sir Simon. Los hermanos de Eleonor aparecieron la noche de bodas después de la fiesta. Estaban furiosos. Comenzamos a pelear y recuerdo una espada que atravesó el estómago de Eleonor. Yo no quería batirme en duelo porque ahora eran parte de mi familia. pero al verla tendida en el suelo no me quedó más remedio. Supongo que no gané.

Virginia: No entiendo, eso no explica porque usted no descansa en paz. Por lo que me está contando probablemente no haya sido usted quien mató a Eleonor sino sus hermanos. Y ya han pasado muchísimos años.

Sir Simon: Me echaron una maldición y para que nunca se rompa se encargaron de esconder mi cuerpo junto a las joyas que le regalé a Eleonor para la noche de bodas.

Virginia: ¿y no se puede romper esa maldición?

Sir Simon. Habría que encontrar mi cuerpo y una niña inocente, como tú, tendría que acompañarme dentro de la cripta y enfrentarse a la muerte.

Virginia: ¿enfrentarse a la muerte?

Sir Simon: la leyenda dice que una niña inocente me acompañará, venciendo el miedo. *(entra el sr. Otis, el fantasma se coloca la sábana encima)*

Sr. Otis: ¿pero bueno se puede saber qué haces levantada a estas horas?

Sir Simon: buahh

Sr. Otis: quiere dejar de hacer tonterías. ¡Y tú, a dormir!

Virginia: ¡papá!

Sr. Otis: ¡ni papá ni mamá ni nada! ¡A la cama! Será posible*. (Virginia marcha de mala gana el fantasma se queda inmóvil).* Y tú, debería darte vergüenza. Ir por ahí asustando a una niña.

Sir Simon: yo no pretendía.

Sr. Otis. ¿Tú te crees que son horas de sacarla de la cama y encima para qué? ¿Para provocarle pesadillas? Que pretendías, con ese disfraz.

Sir Simon: yo solo-

Sr. Otis: Además es un disfraz muy cutre. Una sábana. ¿Está bien entiendo que estudias historia en Oxford, es que hace 4 siglos atrás los fantasmas iban tapados con sábanas?

Sir Simon: pero-

Sr. Otis: Sh! Que estoy hablando yo. No me interrumpa. Cualquier disfraz de Halloween de Norteamérica asusta más que esto.

Sir Simon: *quitándose la sábana.* ¡Yo soy el fantasma de Canterville!

Sr. Otis: ya estamos con esas otra vez. Sé reconocer una máscara cuando la veo. Y más si es de tan mala calidad. Si viera los disfraces que tenemos en Norteamérica para Halloween, a lo mejor tendría una oportunidad para asustar a alguien, pero con estas pintas no asusta ni a un ratón.

Sir Simon: ¿ni a un ratón?

Sr. Otis: haga el favor de desaparecer de mi vista, y dejar que podamos dormir tranquilos. Y como vuelva a ver que se acerca a mi hija, *descuelga un arma de la pared*. Se va a enfrentar conmigo. *(entra Roland corriendo, pero se tropieza y se le cae el brazo).*

Roland: ¡Sir Simon, sir Simon!

Sr. Otis: ¡Se le ha caído el brazo! ¡Se le ha caído el brazo! *(suelta el arma y sale corriendo).*

Roland: ¡Le hemos asustado Sir Simon!

Sir Simon. Usted le ha asustado. A mí me ha dicho que no asusto ni a los ratones.

Roland: Pero Sir Simon, ta ta ta no se deprima, si conseguimos asustarles entre los dos. Conseguiremos que se vayan de Canterville, y volveremos a tener el castillo todo para nosotros.

Sir Simon: y para qué Lord Roland. Cuantos años más en el castillo y sin dormir, paseando y vagando por los pasillos. ¿Usted consigue dormir alguna vez?

Roland: no

Sir Simon: ¿y no le preocupa?

Roland: no.

Sir Simon. Virginia me ayudará, lo he visto en sus ojos, ella puede romper la maldición.

Roland: ya veo…

Sir Simon: ¿usted? que ve?

Roland: nada Sir Simon. *(se va entristecido)*

Sir Simon. Si está más ciego que un murciélago. *(se va detrás de él a la vez que entran los Otis con Charlotte).*

Sr. Otis: Os digo que estaban aquí mismo. Uno era el idiota del sobrino.

Charlotte: ¿Lewis?

Sr. Otis: sí. Pero luego apareció un fantasma. Iba vestido de mujer*. (mira el cuadro, pero está la imagen del fantasma de Canterville.)* Ohhh

Sra. Otis: ¿y te dio miedo?

Sr. Otis: ¡comenzó a desmontarse!

Sra. Otis: como a desmontarse.

Sr. Otis: se le cayó un brazo.

Charlotte: ¿uhhh se estaría pudriendo? ¿Pueden hacer eso los fantasmas?

Sr. Otis: no lo sé.

Charlotte: ¿pero entonces padre? ¿Los fantasmas existen?

Sra. Otis: no! Su padre lleva durmiendo mal y solo ha tenido un mal sueño.

Sr. Otis: o habrá sido una broma que me ha querido hacer el idiota del sobrino de la Sra. Canterville.

Charlotte: no me ha parecido muy bromista.

Sra. Otis: bueno ya es suficiente. ¡Vamos a la cama! *(salen por la puerta que va a las escaleras mientras entra Nina que viene de la cocina con una taza de té y se sienta en el sofá en silencio, lord Roland se sienta a su lado y ella nota su presencia abre la boca para gritar).*

Roland: no por favor no grite. A mí nunca me ha gustado asustar a nadie. He asustado al Sr. Otis sin querer. Me pareció que Sir Simon estaba en problemas, y.… él ha sido un buen amigo. Me ha dejado quedarme en el castillo cuando no tenía por donde vagar, y me pareció que se lo debía. Ahora estoy aquí, él quiere irse a descansar en paz… y a mí, que me queda… *(se levanta pensativo y se coloca detrás del sofá).* Voy a ir deshaciéndome en el olvido hasta convertirme en……

Nina: En que?

Roland: en nada.

Nina: en nada?

Roland: Si en nada, en inexistencia, en olvido, en dejar de ser …

Nina: pero usted quién es? Es un hombre o una mujer?

Roland: su pregunta me ofende buena señora, Soy Lord Roland de Winsor Castle.

Nina: disculpe usted, pero si no se ha dado cuenta va vestido de dama.

Roland: si ha sido un poco desafortunado mi atuendo…

Nina: No se preocupe, por gustos…

Roland: fue lo único que pude encontrar para poder ayudar a Sir Roland a asustarles.

Nina: pero entonces los fantasmas además tenéis planes para asustar?

Roland: mi buena señor, no se ofenda, pero Sir Simon es mi amigo, y está muy afectado con lo de los huéspedes, solo pretendia ayudarle. No pensabamos hacer ningún daño.

Nina: pues a mi casi me matáis del susto. Como se puede ser tan malvado!

Roland: es usted más bella aun al enfadarse!

Nina: pero que está diciendo!

Roland: Mi bella dama como se llama?

Nina: ahora habla en rimas?

Roland: solo cuando el amor me llena de color.

Nina: el amor? A que ser refiere señor?

Roland: oh es usted tan bella como una estrella!

Nina: Soy una mujer casta, y con esto ya me basta. Ahhh!

Roland: Haya Paz! El amor no ha conocido, doy por entendido…

Nina: No, ni me interesa.

Roland: o mi buena señora, se parece tanto a mi Mildred.

Nina: Mildred? Quien es su mujer? Por eso no me interesa el amor, ya me está comparando con otra!

Roland: no mi señora! Disculpe usted. Los años me tienen engañado

Nina: Lo que le tiene engañado es la vista.

Roland: Cupido con su flecha me ha dado y cegado me ha dejado. Tiene que creerme, me he enamorado.

Nina: pero déjese ya de tonterías. No tiene que irse al más allá?

Roland: Es que me gusta más el más acá.

Nina: pues lo que me faltaba a mí era tener a un fantasma de pretendiente!

Roland: entonces me acepta como pretendiente!

Nina: Por supuesto que NO!

Roland: Ohh el olvido.. la soledad..

Nina: Nada, Nada!

Roland: Sollozará mi alma en pena por ust- ac´hu! *(estornuda y se le cae la cabeza, Nina se desmaya).* ¿Ups… hola? Ay mi madre. Creo que la he matado. *(entra Olga).*

Olga: ¿pero será posible? Nina! Nina!

Roland: ¿está muerta?

Olga: ¡No! No está muerta.

Roland: No era mi intención.

Olga: ¡pero la podría matar de un susto!

Roland: Lo siento.

Olga: ¡Fuera, váyase! ¡Desaparezca!

Roland: Si… desapareceré.

Transición de luz *(Se van de escena)*

**ESCENA 9 Historia de Sir Simon**

Ciclorama de atardecer *los Otis están en el sofá. Nina y Olga pendientes. Los Canterville están de pie al otro lado del salón.*

*Entra Virginia y Charlotte.*

Virginia: Fíjate Charlotte. Realmente no fue un mal hombre.

Charlotte: ¿entonces crees que él no la mató?

Virginia: No. Creo que en realidad lo mataron los hermanos de Eleonor. Me imagino que sería por error. Mira ponte aquí Charlotte, tu harás de Sir Simon. Y usted Olga, colóquese en el lugar de Eleonor. Y tú mamá harás del otro hermano de Eleonor.

Olga: ¿y porque cree que no es cierta la leyenda?

Nina: Todo el mundo sabe que Sir Simon asesinó a Eleonor.

Virginia: música incidental Porque en realidad, la familia de Eleonor estaba en banca rota. Sir Simon le regaló unas joyas el día antes de la noche de bodas para que pudiera llevarlas. Los hermanos de Eleonor se enteraron y le pidieron que se las dieran para saldar las deudas. Pero ella se rehusó.

Nina: ¿Como sabe todo eso?

Virginia: Lo he leído aquí. En el diario de Eleonor. Lo encontré en la biblioteca de Sir Simon.

Olga: ¡Uh! ¡Ha entrado al ala Norte!

Virginia: ¡Si! Sir Simon me pidió ayuda.

Olga: ¿Le pidió ayuda a usted? El jamás haría eso.

Virginia: Si. Fijaros, ellos comenzaron a pelear. Cambio de luz

Virginia: Eleonor entréganos las joyas, somos tus hermanos.

Olga: ¡No! Me las regaló mi marido, como podéis pedirme algo así la misma noche de bodas.

Sra. Otis: Eleonor, es tu obligación, o nos das las joyas o te las quitamos.

Charlotte: Cómo podéis hacer algo así, si necesitáis algo de dinero os puedo ayudan. No tenéis más que pedirlo.

Virginia: Tu siempre tan bribón, crees que necesitamos tu ayuda.

Sra. Otis: No queremos tu ayuda.

Olga: pero estáis pidiendo la mía, me queréis robar mis joyas.

Sra. Otis: Aparta hermana, En guardia Sir Simon.

Virginia: ¡No quiero pelear con vosotros, ahora sois mi familia! *Cambia tono a narrador:* Comienzan a luchar, miren van a herir a sir Simon y Eleonor se pone justo delante y le clavan la espada a ella. Le arrancan las joyas. Sir Simon cae al suelo con profundo dolor por la pérdida de su gran amor.

Cambio de luz

Olga creo que sir Simon era un buen hombre!

Nina: No sabes si fue así.

Sra. Otis: ¿y las joyas dónde están?

Sr. Otis: Deben valer una fortuna.

Charlotte: eran hermosas, las he visto en un cuadro que le pintaron la noche de bodas, está en mi habitación.

Lady Canterville: Las joyas jamás se encontraron. Se registró todo el castillo varias veces.

Sra Canterville: Sir Simon las escondió antes de morir.

Charlotte: ¿pero entonces? ¿Quién escondió sus huesos?

Sra. Canterville: Esa señorita, es el secreto mejor guardado de Inglaterra.

Virginia: Charlotte, si se encontraran los huesos, se encontrarían las joyas, y lo mejor es que Sir Simon de Canterville, alcanzaría la paz.

Sr. Otis.: y por fin también podré dormir! Es un interés común. *(entra Lewis)* Mira chaval, llegas justo a tiempo. ¿A ver si te pones a buscar joyas y haces algo útil, en lugar de ir merodeando por el castillo de noche?

Lewis: ¿merodeando?

Sr. Otis: ¡sí! Manos a la obra. ¡Todos a buscar las joyas! *Salen todos y queda Olga sola. Entra Sir Simon.*

Sir Simon: Buahhh. Buhhh Olga, no se asusta.

Olga: ¡No! No Sir Simon.

Sir Simon. Creía que usted me tenía mucho miedo.

Olga: La verdad es que no sir Simon.

Sir Simon: me ha mentido. ¡Me ha mentido todo este tiempo!

Olga: he cuidado de usted todo este tiempo. He venido noches cuando nadie quería visitar el castillo para que no estuviera solo. Cincuenta años viniendo y dedicándole mi vida.

Sir Simon. ¿Me estuvo dedicando su vida?

Olga: Si Sir Simon. Y usted le confía sus secretos a esa niña de esa familia perturbada y a mí me deja afuera.

Sir Simon: Olga lo siento, no era mi intención.

Olga: ¡No era mi intención… los hombres siempre dicen lo mismo!

Sir Simon: Si encuentran los huesos y las joyas aun tendré que cruzar el umbral de la muerte.

Olga: y luego que sir Simon. ¿Luego nada? Ya no estará más aquí conmigo.

Sir Simon: Olga… *(Olga rompe a llorar, Sir Simon no sabe cómo reaccionar).*

Olga: que voy a hacer yo si ya no hay fantasma en este castillo.

Sir Simon: Lo siento mucho Olga.

Olga: ¿qué historia querrá que contemos cuando se vaya? ¿Mató o no mató usted a Lady Eleonor?

Sir Simon. La verdad es que no me acordaba Olga… pero no. No la maté. Fue como lo explicó Virginia.

Olga: ¿y las joyas? ¿Quién le mató a usted?

Sir Simon: Los hermanos escondieron las dos cosas para ocultar el rastro de su crimen. Pero tampoco sé dónde puede estar.

Olga: Estarán en su habitación o en la biblioteca. Es el único sitio que perteneció cerrado y no se revisó.

Sir Simon: Olga tiene que ir a mirar, por favor hágalo por mí.

Olga: Por supuesto Sir Simon. Vamos.

Oscuro

Escena Huesos de Sir Simon

Charlotte: el único sitio en el que no hemos mirado aun es en la biblioteca y la habitación de Sir Simon.

Olga: *(entrando a escena)* yo he mirado allí y no están.

Sra. Otis: a lo mejor no lo vio bien, me imagino que unas joyas estarán bien escondidas.

Sra. Canterville: No están allí.

Lady Canterville: y tu como lo sabes.

Sra. Canterville: hace años vine con George a buscar las joyas. Registramos todo y tampoco las encontramos.

Lady Canterville: como pudiste ocultármelo.

Sra. Canterville: qué importancia tiene. No las encontramos.

Nina: quizás no se guardaron dentro del castillo.

Olga: tiene que estar aquí, porque eso el fantasma también lo está.

Sra. Otis: eso lo dirá usted, yo aun no le he visto.

Virginia: si tuvieras que esconder algo muy bien, sabiendo que la gente se tiraría siglos buscando en los sitios más insólitos, yo buscaría un lugar donde fuese tan evidente...que nadie jamás se fijaría en él. *(coge la caja de Eleonor que está encima del hogar.)*

Nina: La caja de Eleonor.

Charlotte: ¿y?

Virginia: está todo aquí. *(con cara de horror)*

Sr. Otis: ¡hija eres un genio!

Sra. Otis: ¡pero fíjate en esta preciosidad!

Virginia: madre tenemos que devolverlo, no nos lo podemos quedar.

Sra. Otis: ¿Te has vuelto loca? ¡Claro que nos lo podemos quedar! Esta en la casa y todo lo que está en la casa es nuestro. Lo hemos comprado.

Virginia: pero mamá, estas joyas le pertenecen al fantasma, Sir Simon de Canterville. *(quitándole la caja de las manos)* Si no le ayudamos no podrá descansar en paz.

Sra. Otis: jovencita, devuélveme esa caja enseguida. Seguro que hay alguna cosa que podemos comprarle a tu fantasma para que sea feliz.

Virginia: ¡no! Corre con la caja en las manos.

Sr. Otis (a Lewis): tú le has metido esta fantasía en la cabeza a Virginia?

Lewis: no Sr. Otis. Yo la historia como la ha contado Virginia.

Lady Canterville: Deje al chico tranquilo. Él solo se interesa por su hija.

Sr. Otis: pues no necesitamos que se interese por ella. Charlotte ve a buscar a tu hermana.

Charlotte: ¿yo por qué?

Sr. Otis: *(a Charlotte)* porque te lo he dicho yo. *(a Petunia)* Crees que realmente le dará las joyas al fantasma?

Sra. Otis: *¡incrédula Clark!*

Sr. Otis: ¡Igual deberíamos asegurarnos! Ayudadnos todos a buscar a Virginia.

*Salen por diferentes puertas de la casa. Virginia aparece por la puerta de la cocina y se encuentra con él es espectro y luego el fantasma.*

**ESCENA10. Enfrentándose a la muerte**

Virginia: Sir Simon.

Sir Simon: ¡Virginia lo has conseguido!

Virginia: Sir Simon debemos darnos prisa. Mis padres pretenden vender las joyas.

Sir Simon: Eres realmente noble Virginia. Para romper la maldición tienes que enfrentarte a la muerte conmigo. Oirás toda clase de voces y ruidos. Pero si tu corazón es puro, podrás regresar.

Virginia: ¿y si no lo consiguiera? Si las voces me distraen, o deciden que mi corazón no es lo bastante puro o no soy lo bastante buena.

Sir Simon: No podrías regresar. Te quedarías allí atrapada conmigo para siempre. *(Virginia se lo piensa un momento)* Virginia, entiendo que tengas dudas y que prefieras no acompañarme.

Virginia: Iré.

Sir Simon: ¿Estas completamente segura?

Virginia: Si. Ambos lo conseguimos.

Sir Simon: música incidental Dadme la mano, os llevaré por los pasadizos secretos y atravesaremos paredes hasta llegar a la cripta. Lista.

Virginia: Si*. (ambos desaparecen por la chimenea cuando entra Lewis que no consigue pasar a tiempo)*

Lewis: ¡No! Virginia! Virginia! ¡No vayas con él! ¿Como se abre esto? Cómo lo han hecho. *(entran los demás por distintas puertas)*

Sra. Otis: La has encontrado.

Lewis: ha entrado por la chimenea con el fantasma. ¡He visto como se la llevaba!

Sra. Canterville: Oh no.

Sr. Otis: ¡qué quiere decir con oh no!

Lady Canterville: El fantasma se la ha llevado al otro lado. La está utilizando para romper la maldición.

Sra. Otis: ¿llevársela?

Nina: La hemos perdido. La hemos perdido.

Sra. Otis: ¡Deje de decir eso!

Nina: Recuerde la maldición de Canterville!

Sr. Otis: ¿Cuál es la maldición de Canterville?

Nina: Cuando una niña de oro pueda arrancar una oración de los labios del pecado, y cuando el almendro, estéril, tenga fruto, y una pequeña llore sus lágrimas para otro, entonces toda la casa quedará en silencio, y Canterville, alcanzará la paz.

Sr. Otis: y eso? Que quiere decir?

Nina: Quiere decir que se la ha llevado al más allá para poder cruzar al otro lado.

Sr. Otis: pero habrá alguna manera de traerla denuevo? Verdad?

Olga: *(a Lewis)* Solo usted puede sálvala.

Lewis: ¿yo?

Olga: Señorito Lewis, ¿Usted la ama verdad?

Lewis: *con algo de vergüenza por la confesión.* Si

Sr. Otis: ¡Válgame Dios!

Olga: Escuche, escuche con atención.

Lewis: no oigo nada.

Sr. Otis: ¡yo tampoco!

Olga: Solo el amor puede trascender la vida y la muerte. ¡Escuche!

Lewis: ¿a mi corazón?

Olga: ¡sí! *(Lewis se vuelve acercar a la chimenea y esta se después de un momento se abre. El Sr. Otis intenta seguirle, pero se vuelve a cerrar. Lord Roland se pone en el cuadro a espiar)*

Sra. Canterville: ¡pero que ha hecho!

Olga: Él la encontrará. *(música incidental El castillo se oscurece, aparecen fantasmas en las ventanas y finalmente vuelven a salir Lewis y Virginia).*

Nina: y … que ha pasado con el otro fantasma?

Sr. Otis: que otro fantasma?

Nina: Lord Roland de Winsor.

Olga: Le has visto?

Nina: que si le he visto? El muy salido me quiere cortejar.

Sr. Otis: El fantasma? Hahaha

Nina: y usted de que ser ríe.

Olga: Si Sir Simon ha cruzado con Virginia, Lord Roland aun estará por aquí.

Nina: además, él no es un Canterville, por lo tanto la maldición no le afecta.

Olga: Hablas como si desearas que se quede. *(Lord Roland, saca la cabeza del cuadro para mirarla)*

Nina: Vaya tontería!

**ESCENA 11. Lord Roland**

*En el cuadro esta Lord Roland.*

Sra. Cantervielle: Siento de verdad todo lo que está ocurriendo, intentamos advertirle.

Charlotte: Papá que vamos a hacer si no vuelve nunca más?

Sr. Otis: Siento no haberla escuchado. Mi niña tiene que volver.

Sra. Canterville: Este castillo se ha llevado a muchos familiares.

Charlotte: pero mi hermana es valiente, sabrá regresar. Yo no quiero quedarme sola papá.

Sra. Otis: ¡Virginia!

Charlotte: hermanita!

Virginia: Estoy bien.

Lewis: yo también.

Lady Canterville: Gracias a Dios. ¿En qué estabais pensando?

Virginia: había que ayudar a Sir Simon, estaba sufriendo y ahora descansa con Eleonor.

Sra. Canterville: Sr. Otis, ha ganado la apuesta.

Sr. Otis: Diría que la hemos empatado. No me he asustado con el fantasma, pero si que existía.

Sra. Otis: Clark, quizás deberíamos dejar el castillo con su decoración original. De todas formas, solo pasaremos aquí los veranos.

Virginia: Nosotros podríamos pasar más tiempo aquí.

Sr. Otis: pero tienes que acabar tus estudios.

Virginia: Podría acabarlos aquí.

Sr. Otis: Te quedarás en Inglaterra con él. ¡Me alegro!

Olga: Tantos años cuidando de él… de todos los rincones de este castillo… y de oír truenos y relámpagos. Canterville no será lo mismo sin un fantasma. *(se oye un trueno y las luces parpadean cerrándose la luz en el cuadro.)*

Fin.